

El arma psicológica está de moda¹. No es sólo una metáfora. El arma psicológica es una forma de la psicología moderna utilizada defensivamente y ofensivamente por los militares, imitando a los industriales que han descubierto, en Francia, con muchos años de retraso, la psicología como medio de adaptación de los trabajadores a su tarea, luego como medio de adaptación de las tareas a las exigencias psicofisiológicas del trabajo humano y, finalmente, como técnica creadora de euforia dentro de las relaciones humanas en el seno de las empresas. Las relaciones entre el ejército y la psicología siguieron una evolución más o menos paralela. La selección de soldados especializados, tales como pilotos de avión, requirió la utilización de test psico-fisiológicos. Eminentes psicólogos han prestado su ayuda a la Fuerza Aérea en el estudio estrictamente científico de las reacciones del organismo. Bajo el régimen de Vichy, el ejército del armisticio solicitó a otra psicología servicios de otro tipo. Se trataba entonces de pruebas capaces de revelar los rasgos de personalidad requeridos para el ejercicio de las funciones de jefe. En la Francia provisionalmente esclavizada, el espíritu de Vichy desarrolló, por necesidad de compensación, la mística del líder, y esta mística se buscó una garantía pseudo-científica en la psicología de las aptitudes.

Lo que el ejército de Argelia solicita hoy a la psicología es un medio de contra-propaganda y de réplica a las técnicas de subversión política y de toma de poder que considera como instrumento decisivo utilizado por los comunistas en el desmantelamiento de los imperios colonialistas. El arma psicológica es la técnica de disociación de la masa indígena y de los agitadores rebeldes, a falta de poder aniquilar físicamente a estos últimos. Nuestro propósito no es examinar si es o no un error identificar, en el caso de Argelia, la reivindicación nacionalista y la táctica comunista. Aceptamos simultáneamente el valor del diagnóstico como la buena fe de quienes aplican un remedio cuya fórmula han adoptado. Solamente nos preguntamos si se trata realmente aquí de un arma nueva y si realmente se trata de psicología. Después de todo, la psicología es una disciplina que tiene exigencias metodológicas y que, por no ser tan rigurosa como la física nuclear, no es menos digna de ser distinguida de sus falsas apariencias.

La técnica comunista –pero también fascista– de toma del poder por la subversión, que se ha llamado la violación de multitudes², buscó sus fundamentos de eficacia en la teoría del reflejo

* Fuente: Canguilhem, G. (2015). *Colonels et psychologues*. En *Oeuvres Completes* (t. IV, pp. 859-864). Traducción: Hernán Scholten

[N. del T.]. El texto fue publicado originalmente en *La Dépêche du Midi*, n° 3695, 20 agosto de 1958, pp. 1-2. Todas las notas del texto fueron añadidas en la edición francesa de 2015.

¹ Por ejemplo, el 2 de julio de 1957, el coronel Charles Lacheroy (1906-2005), entonces jefe del Servicio de Acción Psicológica e Información del Ministerio francés de Defensa y de las Fuerzas Armadas (cargo creado en 1956), pronunció en el gran anfiteatro de la Sorbona, ante 2.000 oficiales de reserva, una conferencia sobre la "Guerra revolucionaria" (texto retomando en *La défense nationale*, Centre de Science politiques de l'Institut d'études juridiques de Nice et Faculté de Droit et de Sciences économiques d'Aix, Université d'Aix-Marseille, Paris. P.U.F., 1958, p. 307-330). En esta conferencia, extrajo lecciones de la guerra de Indochina, tratando en particular de las técnicas de "toma de posesión de las almas" (p. 316-322). En la misma perspectiva, en el número de febrero-marzo de 1957 de la *Revue militaire d'information*, dedicado a "La guerre révolutionnaire", el primer artículo, firmado con el seudónimo Ximenes y precedido de una "Advertencia" del coronel Lacheroy, afirmaba que "Para sensibilizar a la población indiferente, para convertirla, utilizamos los últimos recursos de la psicología experimental. Esta técnica es la impregnación psicológica: se lanzan estímulos, se elaboran eslóganes apropiados, etc." (p. 14) Lacheroy se incorporaría más tarde a la OAS, y fue uno de los principales responsables del golpe de Estado de los generales en abril de 1961.

² Según el título de la obra célebre del militante social-demócrata alemán Serge Tchakhotine (1883-1973), *Le viol des foules par la propagande* [*La violación de las multitudes por la propaganda*], cuya traducción al francés había sido

condicionado, que el fisiólogo ruso Pavlov había elaborado mucho antes de que los ingenieros soviéticos de almas se les ocurriera explotarlo. El arma psicológica no es más que el pomposo nombre dado a una vieja técnica, la del adiestramiento, la de la creación de reacciones y opiniones, una técnica renovada por conocimientos teóricos que, por otra parte, ella había suscitado. Es el arte de determinar por condicionamiento una opinión pública que los dirigentes políticos fingen reflejar. Cuando los coroneles de Argelia nos dijeron que habían leído a Mao Tse-Tung³, les creímos, al tiempo que pensábamos, a su favor, que habrían encontrado una manera de enfrentarse a los métodos que habían experimentado en su lucha contra el Vietminh. Por otra parte, no sorprende ver a militares adoptar los métodos puestos a punto por los revolucionarios leninistas. En cierto sentido, están recuperando lo que era suyo, porque si Mao había leído a los psicólogos y técnicos soviéticos de la agitación revolucionaria, también había leído a Lenin⁴, que había leído a von Clausewitz⁵.

Pero nos permitimos tres observaciones.

La primera es que aquello que ingeniosamente se denomina “lavado de cerebro” no es más que en apariencia la operación inversa de aquella que llamamos vulgarmente se llaman “rellenado de cráneos”. En realidad, es la misma operación pero dada vuelta. Dicho de otra manera, no descondicionamos psicológicamente a hombre condicionados por una propaganda más que recondicionándolos. Se quiera o no, sean cual sean los objetivos a los que se aspira, se trata de una mecanización de la creencia.

La segunda observación es que, en política, menos que en otras partes, no es posible disociar una técnica de su destinación, volver a los medios totalmente independiente de sus fines. Para condicionar a los musulmanes autóctonos a aceptar los fines políticos que se les proponen con el pretexto de ayudarles a descubrirlos, es necesario recrear un contexto político cercano a aquel en el que estas técnicas psicológicas encontraron su aplicación, antes de su captación para un uso que, en adelante, se consideró legítimo. En psicología animal, el éxito del condicionamiento presupone instintos, determinaciones fundamentales del sentido de la actividad. En psicología social humana, la creación experimental de actitudes y de reacciones colectivas supone al menos la cooperación sincera de los sujetos en las experiencias a las que se los invita. Nos preguntamos si todas estas condiciones se cumplen efectivamente en la aplicación, a los argelinos musulmanes, de técnicas de psicología social convertidas en armas.

Finalmente, la tercera observación es que esta psicotécnica social pierde mucho al hacerse pública. Los servicios de prensa del ejército contradicen aquí a sus servicios psicológicos. El arma

publicada por Gallimard en 1939 (sin embargo, algunas partes fueron censuradas para evitar enemistarse con Alemania e Italia); el stock fue destruido por los alemanes en 1940. La obra fue publicada nuevamente por el mismo editor en 1952 (nueva edición “revisada y aumentada”). Formado inicialmente como microbiólogo, Tchakhotine adoptó los fundamentos psicosociológicos de la propaganda, las tesis de la psicología biológica objetivista de tradición pavloviana con vistas a la contrapropaganda.

³ *Les Problèmes stratégiques de la guerre révolutionnaire en Chine* [Los problemas estratégicos de la guerra revolucionaria en China] fueron redactados por Mao (1893-1976) en 1936, luego de la Larga Marcha. En París, las Éditions Sociales habían publicado una traducción al francés en 1950: *La stratégie de la guerre révolutionnaire en Chine*.

⁴ El libro de notas de lecturas de Lenin (1870-1924) sobre Clausewitz, que data de 1915, había sido publicado en traducción francesa en 1945 en París, en las Éditions de Médicis, a continuación de un escrito de Berthold C. Friedl (1898-1992) intitulada *Les fondements théoriques de la guerre et de la paix en U.R.S.S.* [Los fundamentos teóricos de la guerra y la paz en la U.R.S.S.] Friedl era titular de un doctorado de la Universidad de París y había sido profesor de lengua y civilización rusas en la Universidad de Missouri antes de servir en las Fuerzas Armadas norteamericanas. Enseñó luego en la Universidad de Miami, donde parece haber terminado su carrera.

⁵ La obra del gran estratega alemán Carl von Clausewitz (1780-1831), *De la guerre* (1832), había sido traducido nuevamente al francés, por Denise Naville (1896-1970), y publicado en 1955 por Éditions de Minuit, con un prefacio de Camille Rougeron (1893-1980) intitolado “Actualidad de Clausewitz” y una introducción de Pierre Naville (1904-1993).

psicológica no es el arma atómica. Es la única arma a la que, si se mira bien, en virtud de las leyes psicológicas, la publicidad resta eficacia. Darse como objetivo la movilización de las almas por su condicionamiento experimental, esa es una de esas cosas que es mejor hacer sin decir. En toda empresa que declara tomar los pensamientos del hombre como punto de aplicación hay una insensatez [*sotisse*], una flagrante ausencia de psicología. Tal como está formulada, a esta psicotécnica de la gestión de los hombres le falta lo esencial de lo que constituye una psicología auténtica, saber el conocimiento del hombre y el reconocimiento -es decir, en principio- el respeto de su fuero interior⁶.

Se podría decir, siguiendo una costumbre arraigada, que esto no son más que artimañas [finasseries] intelectuales y que a los desafortunados habitantes de los *aduar* aterrorizados por el FLN no les importan tales sutilezas. Pero esas sutilezas que son, de hecho, la constatación de simples datos psicológicos, ¿escapan a la élite musulmana, solidaria de sus correligionarios desfavorecidos? La psicología, el conocimiento del hombre que, más que un arma, debería ser una luz, requiere paciencia metódica, atención a los demás, tacto y ausencia de complejo de superioridad. Estamos de acuerdo en que el estado de emergencia militar no facilita estas precauciones indispensables.

Un gran espíritu no siempre evita una palabra desafortunada. No creemos que, al inventar la expresión “integración de almas”⁷ para dar instrucciones a los comités de seguridad pública argelinos, el general De Gaulle se haya creado un título adicional para ser admirado por la posteridad. Las almas, si esa palabra tiene un sentido, son poderes espontáneos de adhesión a ideales y reglas y que, por el hecho de esta adhesión, eligen integrarse a una comunidad espiritual. Pretender integrar las almas, por mandato y por algún artificio, aunque sea psicológico y tan ligero como la seducción (¡somos conscientes de que le damos su lugar!), es condenarnos a reinar tan solo sobre maniqués, sobre figuras de hombres a las que damos la actitud que deseamos.

Nos avergüenza tener que recordar que no hay más que una vía que permite a las almas integrarse, que es la de la escuela, cuando la escuela se adecúa al sentido de su institución, cuando es el llamado a la reflexión –por elemental que se lo suponga, pero de la cual ninguna técnica psicológica puede dispensarnos–, cuando es invitación a la libertad de juicio. Prevemos una objeción: que la masa de argelinos musulmanes todavía no está madura para la libertad. Responder

⁶ Hay que recordar que el 18 de diciembre de 1956 Canguilhem pronunció su conferencia “¿Qué es la psicología?” y que la *Revue de Métaphysique et de Morale* acababa de publicar en su primer número de 1958 (que no salió de la imprenta hasta junio). Los lectores de este famoso texto –especialmente por su conclusión, que ofrece a los psicólogos que salen de la Sorbona la opción de subir por la calle Saint-Jacques hasta el Panteón o bajar hasta la Prefectura de Policía– casi siempre pasan por alto la importancia del contexto político que Canguilhem expone aquí. Para un hombre que leía varios periódicos al día y seguía intensamente la actualidad política (Pierre Mendès France se había dado cuenta y, en marzo de 1956, le ofreció un puesto en el consejo de redacción de los *Cahiers de la République*, que iba a lanzar ese mismo año), no se le había escapado que la psicología tenía otras razones de ser que la curiosidad científica, y que planteaba cuestiones distintas de la inconsistencia epistemológica manifestada por ciertos enfoques académicos. De hecho, ya en 1948, en el marco de la lucha contra la subversión comunista, Antoine Argoud (1914-2004), otro futuro conspirador de la OEA, publicó “La guerre psychologique” en la *Revue de défense nationale* y, a principios de 1953, en el teatro indochino, se había creado un “Bureau de la guerre psychologique”. A finales de ese año, *Le Monde* publica extractos de una conferencia de Lacheroy (“La campagne d’Indochine ou une leçon de guerre révolutionnaire”); los días 3 y 4 de agosto de 1954, el diario vuelve a presentar las tesis de Lacheroy. En marzo de 1955, existía en Argel una Oficina Psicológica para la Xª Región Militar, con sucursales en toda Argelia. Como ya se ha mencionado, fue en 1956 cuando se creó el *Service d’action psychologique et d’information de la Défense nationale et des Forces armées* (Servicio de Acción Psicológica e Información de la Defensa Nacional y las Fuerzas Armadas). Desde el verano de 1957 hasta febrero de 1960, en todos los Estados Mayores existían 5º *bureaux* [Oficinas de inteligencia militar del ejército francés] para la acción y guerra psicológica. Todos estos cargos e intervenciones eran públicos, cuando no, paradójicamente como señala aquí Canguilhem, publicitados; no habían escapado a su vigilante atención republicana.

⁷ Dirigiéndose a los miembros del Comité de Salud Pública el 6 de junio de 1958 en Oran, dos días después de su discurso en Argel (“Je vous ai compris” [“Los comprendo”]), al final de su viaje por Argelia (4-6 junio de 1958).

que no es culpa de los argelinos es identificarse hoy como uno de esos agentes subversivos cuya existencia en la metrópoli exige y justifica que Francia se arrodille ante Argel para permitir que Argelia se integre a Francia.

Hay que tener cuidado: el arma psicológica es un arma total. Para que tenga éxito, según su técnica, la integración de las almas argelinas, los detentores de la nueva arma quizá se consideren entrenados para actuar como si los franceses, escépticos ante la integración de las almas, hubieran dejado ellos mismos de estar maduros para la libertad. Mientras las cosas no hayan llegado a ese punto, hagamos uso del derecho de revisión [*droit d'examen*]. El argumento en cuestión está trillado y ya recibió varias veces la respuesta que solicita.

Más que responder diciendo, como el filósofo Kant, que sólo se puede madurar [*mûrir*]⁸ para la libertad en un clima de libertad, con un líder sindical inglés del siglo pasado, Lord Russel, diremos: “Cuando se me pregunta si un pueblo está maduro para la libertad, yo respondo: ¿hay algún hombre que esté maduro para ser déspota?”⁹.

⁸ El texto publicado en *La Dépeche* dice aquí “morir” [*mourir*], lo cual no tiene sentido: en un “clima de libertad”, no hay que “morir por la libertad”. Por otra parte, el texto de Kant es claro: “no se puede *madurar* [el destacado es de Kant] para la libertad si no se ha sido puesto en libertad previamente” (*La religion dans les limites de la simple raison*, nota de la p. 277, en la traducción de Alexis Philonenko, t. III de las *Oeuvres*, en la Bibliothèque de la Pléiade, 1986). [Hay traducción castellana: Kant, E. (1995). *La religión dentro de los límites de la mera razón*. Madrid: Alianza].

⁹ Lord John Russell (1792-1878), hombre político inglés del partido *Whig*, arquitecto de la *Reform Act* de 1832, y Primer Ministro en dos ocasiones. La cita está tomada de sus *Memoirs on the Affairs of Europe, from the Peace of Utrecht*, Londres, Murray, 1824-1829, 2 vol., vol. 1, p. 70 de la Introducción.